

Riesgo de incendios para la primavera- verano 2018/2019

Departamento Pichi Mahuida



Secretaría
de Agroindustria



Ministerio de Producción y Trabajo
Presidencia de la Nación

Introducción

La principal actividad ganadera del Departamento de Pichi Mahuida es la cría extensiva de ganado bovino. Esta se produce casi en su totalidad en condiciones de secano, con los pastizales naturales como principal fuente forrajera.¹

Las precipitaciones medias de la zona rondan los 450 mm anuales, con una marcada variabilidad tanto estacional como temporal (años con 250 mm y años de 800 mm), lo que hace que también la producción de pasto sea muy variable.

Cuando se dan periodos con precipitaciones por encima de la media, se genera un volumen excedente de pasto. Durante los periodos estivales, este remanente se encuentra en un estado fenológico avanzado (plantas semilladas) y con muy bajo contenido de humedad, lo que aumenta la probabilidad de incendios. Otros factores que influyen en la generación y magnitud de los fuegos accidentales son las prácticas de manejo (carga animal, antecedente de quemas controladas, limpieza y mantenimiento de picadas cortafuego, etc.) y las condiciones ambientales del periodo estival (temperatura, humedad relativa, vientos y tormentas eléctricas).

Estos incendios de verano, dada su agresividad, presentan efectos adversos sobre el suelo y la vegetación, además de generar importantes pérdidas económicas en los productores por destroz de bienes materiales (alambrados, corrales, vehículos y viviendas) y muerte de animales.

Por otro lado, en el esfuerzo por mitigar estos hechos se pone en peligro la vida de los productores, bomberos, defensa civil y de las personas que transitan por las Rutas Nacionales con cercanía a los focos de incendio (RN22 y RN251).

Actualmente, desde la Agencia de Extensión Rural del INTA en Río Colorado no se realiza un seguimiento de pastizales para evaluar su estado y condición y, por ende, tener una idea el nivel de riesgo de incendios para esta temporada. Se espera trabajar en la inmediatez sobre esta problemática y así generar información concreta de utilidad para poder avanzar articuladamente con otras instituciones interesadas², ya que es un asunto de elevada importancia para este Departamento.

Pese a esto, se intenta en este escrito hacer un análisis de las condiciones que promovieron la ocurrencia de incendios en temporadas pasadas y mostrar datos climatológicos actuales, para estar en alerta sobre lo que pueda suceder en este periodo estival 2018/2019.

¹ Predominan las estepas arbustivas medias y altas de "jarilla" con "piquillín", "mata cebo", "chilladora" y "chañar". El estrato gramíneo, que es la base forrajera, está dominado por "flechilla fina", con presencia de "esporobolo", "flechilla grande", "flechilla mansa", "papoforo" y "tricoloris".

² Estación Experimental Agropecuaria Alto Valle, Bomberos Voluntarios de Río Colorado, Sociedad Rural de Río Colorado, Programa Ganadero de la Provincia de Río Negro, Servicio de Prevención y Lucha Contra Incendios Forestales (SPLIF), etc.

Antecedentes de incendios de los últimos años

Durante la sequía de cinco años que se vivió en la región de 2005 a 2009 se perdió gran parte del stock bovino del departamento y los campos quedaron con una muy baja carga animal que se fue recuperando lentamente.

Luego de la sequía se produjo un ciclo húmedo con precipitaciones por encima de la media, por lo cual los pastizales naturales lograron recuperarse, salvo algunas excepciones. Esto trajo aparejada la aparición de incendios de diferentes magnitudes de acuerdo con las condiciones ambientales y del pastizal.

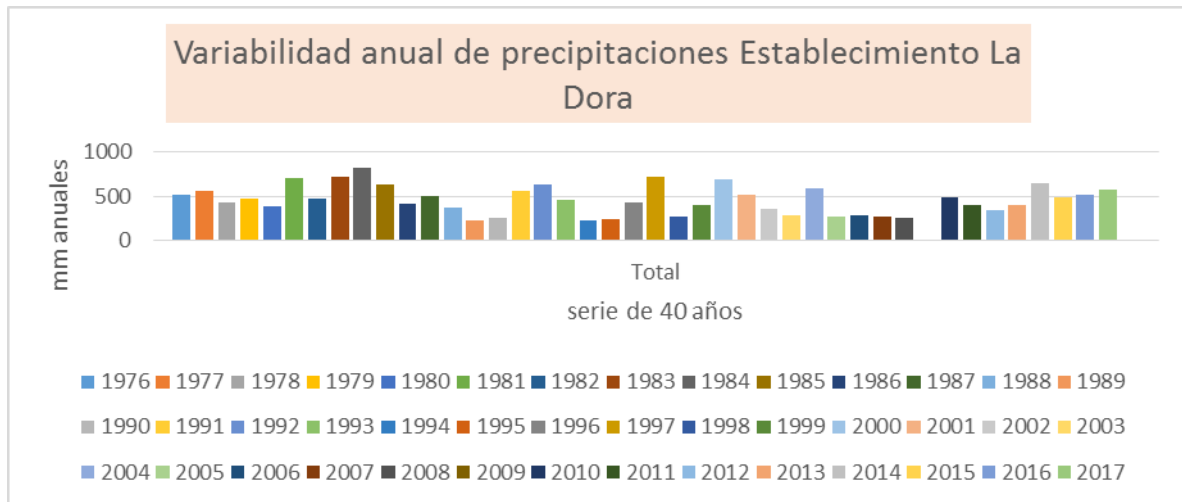


Gráfico 1. Variabilidad interanual de las precipitaciones en el Establecimiento La Dora. Se pueden observar ciclos húmedos seguidos de ciclos secos. Es para destacar el último periodo de sequía, uno de los más importantes de la historia debido a su carácter prolongado (2005-2009).

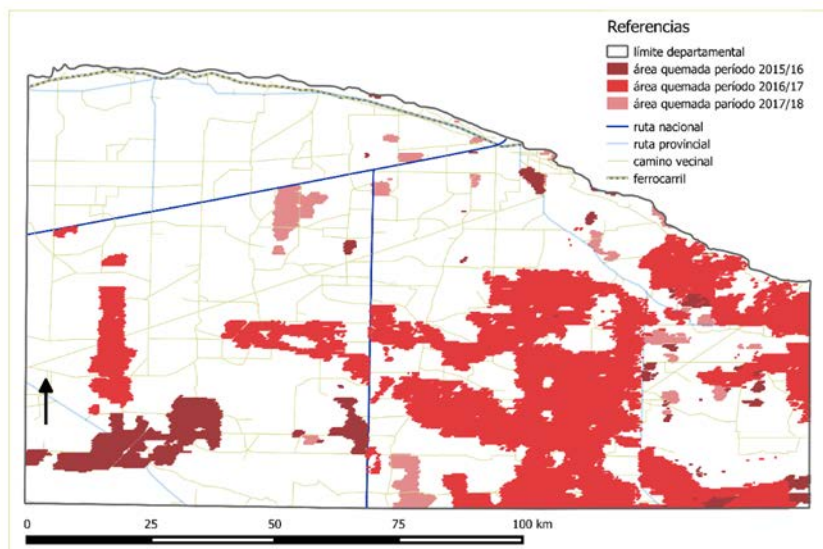


Imagen 1. Superficie afectada por incendios en el Departamento de Pichi Mahuida. Los diferentes colores se corresponden con la superficie quemada en tres periodos de tiempo analizados: primavera verano 2015/2016; primavera verano 2016/2017 y primavera verano 2017/2018.

En la Imagen 1 se puede observar que la superficie más afectada por los incendios se dio en el periodo primavera-verano 2016/2017, con un total de 314.052 has afectadas, lo que representa casi el 20 % de la superficie departamental³.

Esto pudo deberse a un buen nivel de precipitaciones en el año 2016, sumado a una carga animal media a baja (aun en recuperación luego de la extensa sequía) que hicieron que en la época estival se encontrara un alto volumen de pasto seco. Este aspecto se combinó con temperaturas extremas superiores a 42°C y una alta frecuencia de tormentas eléctricas, provocando varios focos de incendios que resultaron muy difíciles de controlar.

Las perspectivas para esta temporada

Gracias a la interacción de la Agencia de Extensión Rural con algunos productores del Departamento se ha logrado la obtención de registros de lluvia históricos y actuales de los cuales es posible hacer algunas inferencias sobre el crecimiento y desarrollo de la vegetación para esta temporada estival.

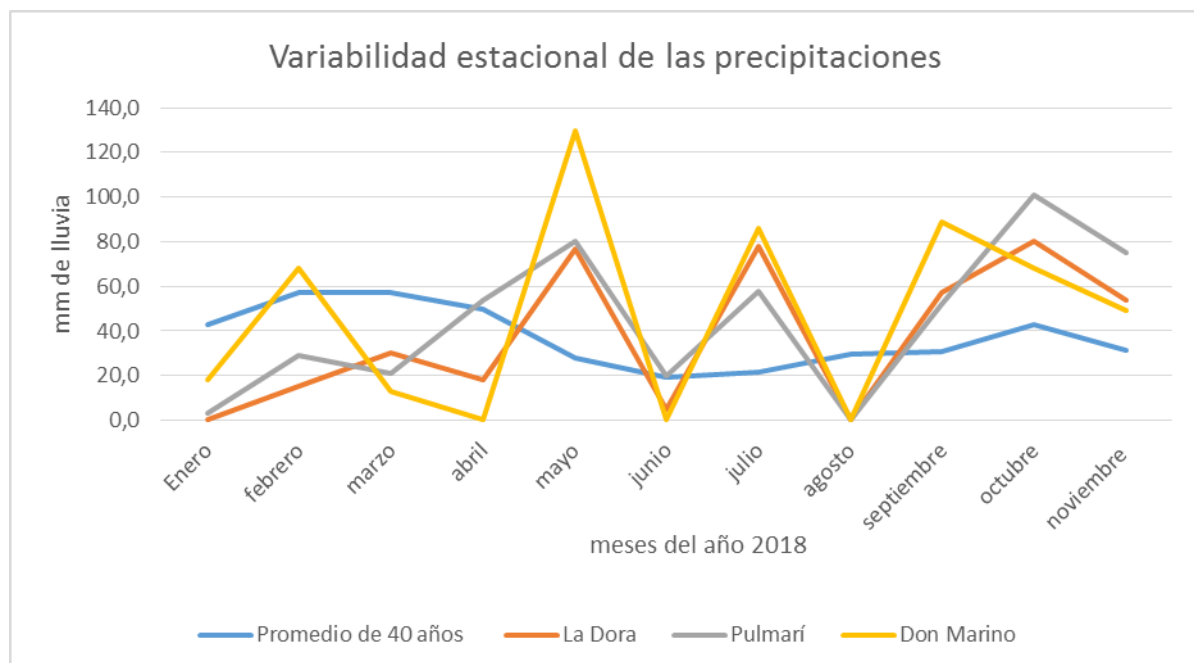


Gráfico 2. En el Gráfico se puede observar cómo varían las precipitaciones a lo largo del año, presentándose picos de mayor humedad en primavera y otoño según el promedio de datos tomados durante una serie de 40 años en el Establecimiento La Dora. También se puede ver cómo fue el régimen de lluvias durante 2018 en tres establecimientos diferentes del Departamento Pichi Mahuida.

La primavera de este año se está dando con buena disponibilidad de agua. Como se puede observar en el Gráfico Nº 2, en los tres establecimientos que aportaron datos de lluvia se superó en buena medida el promedio histórico para esa época, y se llegó a alcanzar en dos meses y medio la mitad de lo que suele llover en todo el año. Además, hasta el momento se presentaron escasos días con altas

³ Datos aportados por Ing. Agr. Msc Ingrid Kaufmann, EEA Alto Valle.

temperatura, lo que redujo la evapotranspiración y permitió que haya más agua disponible para el crecimiento de la vegetación.

Si el material vegetal (pasto) disponible no es consumido por los animales, a medida que se acerca el verano, cuando las temperaturas suelen superar los 30º y las precipitaciones tienden a ser mucho menores, se acumulará gran cantidad de material fino con muy bajo porcentaje de humedad.

Si se dan condiciones de alta temperatura, baja humedad y viento, esos lugares son altamente susceptibles de quemarse de manera descontrolada, con rápida propagación del fuego y los consecuentes efectos adversos mencionados. Si, por el contrario, el verano continúa fresco y húmedo, como se ha presentado esta primavera, el riesgo de incendios podría ser menor.

Según el Servicio Meteorológico Nacional⁴ el último trimestre del año se presentaría con un régimen de lluvias normal o inferior a lo normal y temperaturas medias normales, lo que nos conduciría a un elevado riesgo de incendios en la zona.

⁴Pronóstico Climático Trimestral. Servicio Meteorológico Nacional. Septiembre de 2018